

Instalación «Chant» elaborada con los papeles que llegaron hasta el estudio tras el atentado del 11-S AYUNTAMIENTO

Centro Internacional de Artes Vivas

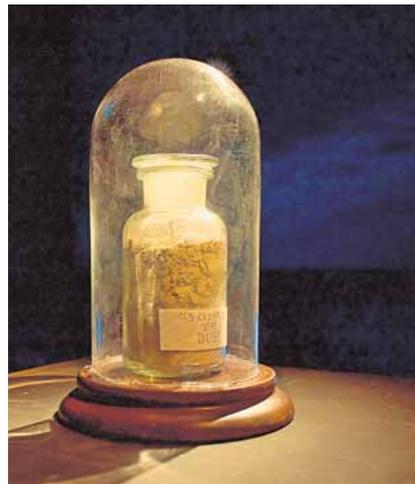
El polvo como testigo del horror

► Elena del Rivero exhibe en Matadero una exposición a partir de materiales del 11-S

ADRIÁN DELGADO
MADRID

Fino y devastador, el polvo se convirtió en el último testigo de la tragedia. Viajero por la inercia del horror, se posó sobre lo cotidiano deteniendo el tiempo tras de sí, aunque tuviera que torcer una esquina. En el estudio de Elena del Rivero, en el 125 de Cedar Street de Nueva York, la normalidad se detuvo a las 9.59 horas de la mañana del 11 de septiembre de 2001. La artista asistía desde Madrid a la impotencia del dolor televisado en directo y a la duda inicial de qué habría sido de su hogar creativo –que ya lo había sido de otros artistas como el fotógrafo John Coplans–. Interrumpiendo su siguiente inauguración en España, del Rivero hizo un aciago viaje de regreso. Un periplo, a priori inútil, que solo le permitiría constatar con sus propios ojos lo que era una certeza: que todo estaba destrozado.

Cuando logró acceder a la zona cero de los atentados inició, de una forma instintiva, un trabajo lento de recolección de aquello que se había salvado,



Frasco con polvo del 11-S

pero también de todo lo que el dolor llevó hasta el interior de su estudio. La limpieza de aquel montón de polvo y papeles, mezclado con los materiales con los que trabajaba, se transformó en un torrente creativo que derivó en su célebre obra «Chant», exhibida en el New Museum de Nueva York. Una expresión abstracta del sufrimiento que se puede ver, por primera vez, en la Naves de Matadero-Centro Internacional de Artes Vivas. La instalación está acompañada de la música de «Bring Lights», una pieza de jazz compuesta por Lawrence D. «Butch» Morris.

La exposición, que estará abierta hasta el próximo 5 de enero, traza el recorrido vital de la artista durante el tiempo que empleó en limpiar los objetos de su estudio del polvo y la contaminación producida por el atentado. Ese proceso, documentado fotográficamente y rodado con una cámara de vídeo, constituye uno de los testimonios más estremecedores e informativos de la cotidianidad que se vivió en el entorno del World Trade Center. En total, está for-

mado por más de 100 horas de grabación y de 3.000 papeles que numeró, catalogó y fotografió minuciosamente. Algunos de ellos, los cosió con telas y abalorios –materiales que forman parte de las técnicas de esta artista que concibe la costura como dibujo–. «En ella, las piezas de papel destruido representan una emoción abstracta de sufrimiento y los nombres propios de las personas que aparecían escritos han sido quemados, pero evidencian vidas que se perdieron durante el ataque del 11-S, como vidas perdidas en cualquier guerra», explican sus organizadores.

La instalación incluye materiales inéditos que nunca antes han sido expuestos hasta el momento. En los vídeos, grabados desde la ventana del estudio, se ve la ardua tarea de limpieza y desescombros de la Zona Cero. Entre las piezas más especiales de la muestra está una urna con polvo del 11-S, una «reliquia altamente contaminante» o un vídeo-performance homenaje a Duchamp, «Mujer desnuda bajando una escalera». La pieza fue rodada justo antes de que las autoridades les desalojaran definitivamente del 125 de Cedar Street. Comisariada por Mateo Feijóo y organizada en colaboración con la galería Travesía Cuatro, la exposición sólo se puede visitar los jueves y viernes de 17 a 20 horas; el sábado y el domingo, de 12 a 20 horas. También estará abierta, excepcionalmente, el próximo jueves 26, de 17 a 20 horas.

Datos útiles

Matadero. Nave 11. Sala Fernando Arrabal. Paseo de la Chopera, 14. Gratis. Hasta el 5 de enero. Más información en www.mataderomadrid.org



INTER NOS

FEDERICO
FERNÁNDEZ
DE BUJÁN

UN MUNDO INMISERICORDE

La salida de Albert Rivera se notará en las negociaciones para una investidura

En esta columna, que tengo el privilegio de escribir, apenas entro en política. Doctores tiene esta «instruida casa». El lector dispone de una fundada y plural opinión. Desde el certero Astrolabio del director –arduo ejercicio de concisión– hasta la admirable pléyade de artículos de un equipo de analistas, difícilmente superable en información y formación, premisas indispensables del oficio. Solo lo primero, nada aporta; solo lo segundo, al ser ajeno a la realidad, deviene inútil. Nuestros «opinionistas» –así denominados en Italia, país con sólida prensa– ofrecen claves, suscitan cuestiones y apuntan «soluciones» para que el lector forme su irrenunciable parecer.

Dicho esto, discurro sobre la dimisión de Albert Rivera. Su salida de escena se notará en las negociaciones para una investidura, que vivimos con preocupación. También en su partido. Menos mal que le sucede una líder excepcional, Inés Arrimadas, a quien auguro un relevante papel. Rivera se equivocó al sustraerla de Cataluña. Nadie como ella se enfrentó, dialéctica e intelectualmente, al independentismo. Tampoco se rentabilizó su hazaña de ganar las elecciones.

Pero no eran éstas mis reflexiones al ver despedirse a Rivera. Lo que me «encorajinaba» era comprobar que las personas son tratadas como «kleenex», de usar y tirar, cuando supuestamente ya no sirven. Lo acaba de denunciar también Ainhoa Arteta. Así sucede con deportistas, políticos, y un largo etcétera. Un entrenador que gana tres campeonatos seguidos, si fracasa a una expectativa actual es cesado fulminantemente. Los futbolistas pasan de estrellas a «estrellados» por vociferantes aficiones.

Se cuenta que Casares Quiroga, político coruñés en la Segunda República, quiso que su hija adolescente saliese al balcón del Ayuntamiento cuando una multitud lo aclamaba. En medio del estruendo le dijo: Todos estos que me encumbran, pedirán mi cabeza si algo se tuerce en sus pasiones e intereses. Rivera era, en gran parte, el partido. Los catalanes no nacionalistas le deben el «salir de las cavernas». Solo un mundo inmisericorde es capaz de desechar una personalidad como la suya, recordarle solo sus graves errores y olvidar su pasión, valentía y entrega.

TRATAMIENTO GLOBAL DEL AIRE, S.L.

Se convoca Junta General Extraordinaria de socios, que tendrá lugar en Madrid, calle Aeronave 11, en primera convocatoria el día 26 de diciembre de 2019 a las catorce horas, de acuerdo con el siguiente

ORDEN DEL DÍA

PRIMERO.- Examen de la conveniencia de repartir dividendos con cargo a reservas y fijación de criterios. Adopción de acuerdos.

SEGUNDO.- Ruegos y preguntas.

TERCERO.- Redacción y aprobación, en su caso, del acta.

Madrid, a 20 de noviembre de 2019
El Administrador Único, D. Ramón Sánchez Moreno